

Los jóvenes libertarios nos tienen a su lado en
la lucha contra los enemigos del pueblo



Ayuntamiento de Madrid

LINEA DE TRABAJO

Ya han transcurrido varios meses desde entonces. El eco que nuestra Conferencia causó en todo el país se ha solidificado en obra constructiva. Las consignas centrales de la Conferencia están en plena realización unas y realizadas otras.

En esta Conferencia se marcó una vez más, nuestra línea revolucionaria; es más, la única línea marxista-leninista para la juventud. Pero, claro, una línea revolucionaria encuentra siempre críticas de los que no son revolucionarios, y las críticas a nuestra línea son, por su carácter, por su fondo y por las personas que las hacen, críticas típicamente pequeñoburguesas.

Pero nuestra línea amplia de trabajo entre las masas va a servir, si liquidamos las debilidades de nuestra propia organización, si las liquidamos con energía y si nos apoyamos realmente en las masas, va a servir para educar a las masas de la juventud, no en el amor a un régimen burgués, ni contra la revolución, sino en todo aquello que pueda ser útil para la revolución; va a servir para educar en un sentido revolucionario marxista-leninista a las grandes masas de la juventud. Y no como según las críticas de los trotskistas y de sus aliados, intentamos hacer una olla, podrida de tendencias, sin base.

Por eso luchamos por una República democrática, porque somos marxistas-leninistas. Luchamos por una República democrática, porque, como dijo Lenin y han dicho nuestros maestros, es imposible llegar a la revolución socialista sin pasar por la revolución democrática.

Y una prueba más de que en nuestra Conferencia se dieron consignas revolucionarias, unas consignas verdaderamente de la juventud, y una prueba más de que nuestra organización, ni cuando la unificación de las dos juventudes, Juventud Socialista y Juventud Comunista, ni en el 18 de julio perdió su contenido revolucionario. Son las consignas de la Alianza de la Juventud.

Nadie como nuestra organización ha trabajado y está trabajando en este sentido. Queremos la UNIDAD de toda la juventud, de los partidos, de las dos grandes sindicales, porque la UNIDAD es y será la garantía más firme de la victoria del proletariado.

Nosotros queremos la UNIDAD con los jóvenes libertarios y con toda la juventud que lucha y muere por ganar la guerra. Queremos esta UNIDAD con los jóvenes católicos honrados que luchan en Euzkadi, en donde millares y millares de jóvenes católicos defienden la gloriosa República, dando su sangre por la misma causa por la que nosotros damos la nuestra.

Sin embargo nosotros sabemos que la mayor parte del alto clero está en las filas del enemigo. Nosotros lo sabemos y contra esos católicos luchamos porque son fascistas.

Los compañeros que en nuestra Organización luchaban contra la UNIDAD, no luchaban conscientemente al servicio de la reacción, luchaban contra nuestra UNIDAD; lo hacían así, porque ellos no son compañeros que tengan principios verdaderamente revolucionarios, porque ellos, por su origen social la mayor parte, por su educación, incluso por su pasado político, son elementos típicamente pequeñoburgueses.

No luchaban contra nosotros, por servir a la reacción: han luchado por no tener principios. Las ambiciones personales, las ambiciones de grupos son las únicas dirigentes de su actitud política.

¿Quiénes están en contra de la UNIDAD de la Juventud? ¿Quiénes están en contra de la UNIDAD del pueblo antifascista? A la cabeza de la lucha contra nuestra UNIDAD están los trotskistas, los agentes negros del fascismo.

Nosotros no hemos perdido ni un momento ni un instante para desenmascarar el trabajo de los trotskistas y su carácter, pero su campaña de embustes, su campaña de provocación, su campaña demagógica contra nuestra unidad y, en general, contra la unidad del proletariado y del pueblo español, ha venido a confirmar, incluso para aquellos compañeros que no comprendieron claramente el carácter del trotskismo, como nuestras críticas, como nuestras acusaciones contra el trotskismo eran absolutamente justas.

El «putch» de Cataluña ha sido la confirmación plena y rotunda de todas las críticas que nosotros hemos hecho a todos los elementos trotskistas.



EJEMPLOS

Através del trabajo desarrollado por nuestros grupos, tanto en el sentido de la unidad como en otros, hacen que los militantes nuevos en nuestra Organización conozcan los problemas de la Juventud y los discutan. Hoy podemos exponer aquí unos ejemplos.

El Círculo Juvenil Lina Odena prepara los problemas de la actualidad de la Juventud y los lleva a las reuniones, a donde hacen que todos los compañeros intervengan y todos los puntos que no fueron comprendi-

dos con bastante claridad, lo hacen llegar al Sector por medio de un formulario.

Sobre el sentido de la unidad, el Círculo Estudiantil Lenin, ha redactado y firmado, después de discutir las, unas bases de unidad con los jóvenes libertarios, siendo una base futura de unión entre todos los estudiantes antifascistas, que puede tener mayor amplitud cuando los Institutos y Universidades abran sus puertas a estas masas de la juventud.

Tenemos otro ejemplo como es el del Taller de Guarnicionería. Aquí nuestros jóvenes han comenzado un buen trabajo de unidad con los jóve-

nes libertarios, basado en tres puntos de interés para los militantes de ambas Organizaciones juveniles: Biblioteca, Escuela de capacitación Técnica y Escuela de preparación Cultural. Esperamos que en plazo breve, todos estos trabajos llevados a la práctica, sean superados por todos los Grupos de nuestro Sector.

Todo nuestro trabajo debe ser para ganar la guerra.

La UNION es un paso certero y decisivo

La unidad es la base de la Victoria

Ayuntamiento de Madrid

La Producción

LA JUVENTUD EN LA PRODUCCION

Ha sido preciso la terrible convulsión de la guerra actual, para que la juventud madrileña mostrase al mundo su temple maravilloso y su espíritu combativo. El frente y la retaguardia han dado magníficos ejemplos que han sido fiel exponente del espíritu de lucha que esta magnífica juventud madrileña ha mostrado en toda la gama de sus actividades encauzadas a ganar la guerra.

La juventud madrileña que trabaja en fábricas y talleres, en aquella producción que es necesaria para abastecer las necesidades de nuestros frentes, ha sufrido un cambio radical, cambio que hace hoy día nuestros esforzados obreros puedan parangonarse con los heroicos soldados que en los campos de batalla luchan incansablemente.

En el Congreso de Valencia, el camarada Carrillo señaló, como tarea fundamental, el desencadenamiento de un amplio movimiento nacional de la juventud que trabaja en las fábricas y talleres, para la creación de Brigadas de Choque de Superproducción, que no habían de estar integradas por los jóvenes militantes de nuestra Organización exclusivamente, sino por todos los jóvenes antifascistas. Madrid recogió con gran entusiasmo esta consigna y rápidamente fué llevada a la práctica. Las fábricas Standart, Experiencias Industriales, Electrodo, Valle y otras con su intensificación de trabajo, con su superación extraordinaria, han demostrado que los jóvenes tienen una misión importantísima que cumplir en las industrias de guerra que esta

juventud trabajadora ha sabido ganarse con su tesón y esfuerzo la admiración del mundo entero.

Los jóvenes madrileños trabajan incansablemente, hasta el agotamiento, en las industrias de guerra, luchan tras el torno y la fresadora con tanto entusiasmo como el soldado en las trincheras, y lo mismo que en el campo de batalla nacieron al calor de su abnegación, de su valentía, los más destacados héroes de nuestro Ejército Popular, también en la retaguardia, y de estas incansables Brigadas de Superproducción, surgen los héroes del trabajo, los stajanovistas, formidables luchadores que comprenden que también desde su lugar de trabajo derrotan con su esfuerzo productivo al fascismo invasor.

Pero por desgracia no todos los jóvenes trabajan activamente en las industrias de guerra, y se hallan encuadrados en trabajos prácticos encaminados a ganar la guerra. ¿Qué hacen estos jóvenes que con tal pasividad se manifiestan, ante el ejemplo diario de los incansables trabajadores, de los stajanovistas? Es preciso que Madrid, que en nuestra retaguardia, no quede un solo joven sin realizar un trabajo, una tarea, para que la juventud madrileña, con más razón que nunca, pueda decir orgullosa, que todos, absolutamente todos, estamos movilizados para luchar incansablemente hasta la victoria definitiva.

Heroísmo en el Frente. Trabajo en la Retaguardia. Tareas que la juventud, que ha de ser la juventud victoriosa, ha comprendido y llevado a la práctica rápidamente.

A la serie de colectivizaciones, socializaciones y ensayos cometidos con la industria y con la agricultura de nuestro país, perjudicando notablemente la buena marcha de nuestra economía, nosotros los jóvenes, hemos de reaccionar y hemos de hacer reflexionar un poco a los que de esta forma errónea se manifiestan. Con una industria fraccionada, individualizada, no sujeta a un plan ni a un control; con una agricultura cuyos productos han sido colectivizados en su mayoría obligatoriamente, no podemos surtir las necesidades de nuestros frentes y de nuestras retaguardias, al propio tiempo que agravamos la economía de nuestro país, que hoy más que nunca hemos de procurar conservar sana y floreciente para en un futuro próximo, cuando la victoria nos sonría, poder dedicarnos activamente a la gran tarea de la reconstrucción.

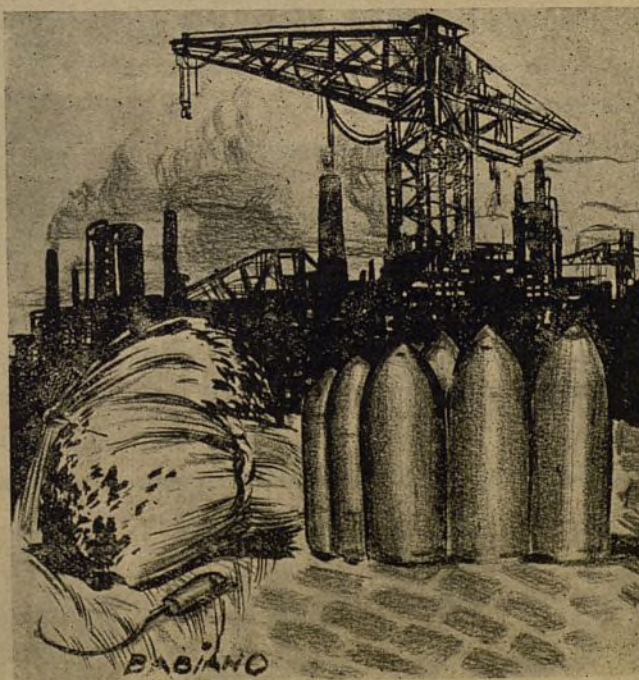
A través de los diez meses de lucha, hemos podido apreciar cómo todavía no tenemos una potente industria de guerra y cómo aún se sigue persistiendo en los errores ya citados.

Estas deformaciones en las corrientes económicas, estos ensayos realizados en nuestro país, son producto de la equivocación de un amplio sector del movimiento obrero, que trata de realizar el desenvolvimiento económico del país sin amoldarse a las etapas que ese movimiento económico marca.

La economía de un país ha de adaptarse en su estructura al régimen político que dicho país vive; es decir, que no se puede socializar en España cuando en España tenemos una República democrática, asentada en un Gobierno de Frente Popular. Nosotros estamos desarrollando una revolución demo-

¿SOCIALIZACION?

crática y en ella la economía y la producción, que precisamente son las bases fundamentales de toda revolución, no puede lanzarse a formas socialistas. Nosotros queremos transformar la palabra «socialización», que en estos tiempos y circunstancias no puede ser realizada, por la palabra «nacionalización». Queremos que nuestra industria básica, que nuestra industria de guerra, sea suficiente para abastecer todas las necesidades de nuestros frentes; que en el campo se deje esa implantación obligatoria del colectivismo, que el labrador apegado a sus viejas costumbres labre la tierra como quiera; lo necesario es que él comprenda la importancia de su misión y que el campo produzca lo suficiente para suministrar productos a los dos frentes: al de la lucha y al del trabajo; que las minas dejen esa paralización absurda en que están hoy sumidas y borren por completo ese peligro constante de la falta de materias primas; queremos que esa economía fraccionada, tenga un plan, un orden, un control. Todo esto podemos conseguirlo si a nuestra industria, si a nuestra economía, la dotamos de un mando único como nuestro Ejército y si todos: Comités, Sindicatos, trabajadores, ofrecen sus conocimientos técnicos y su fuerza de trabajo al Gobierno del Frente Popular. Y es así, como ayudando todos al Gobierno, apoyándolo con nuestros hechos y con nuestros actos, nosotros podemos subsanar los errores y las incomprensiones de muchos y cómo también lo que es un anhelo de la juventud: nacionalización de la industria, formación de una sana economía de guerra, será una gran realidad.



▶ LA JUVENTUD

Un ejemplo antifascista de unidad ♦♦

Son las seis de la tarde en el reloj de la fábrica.

Sentados en unos bancos de la sala que dá entrada a las grandes naves de las diferentes secciones, vemos salir uno a uno a los soldados de la producción, que automáticamente van colgando su chapa de trabajo en el casillero.

No se ve la fatiga del trabajo reflejado en sus caras. Acusan éstas satisfacción. Son jóvenes y viejos; hombres y mujeres; hablan animosamente. Nos recuerdan la salida de un espectáculo en que se comenta la obra que uno ha visto. Paramos a un muchacho joven por sernos conocida su fisonomía. Es un militante de nuestra Juventud.

A este muchacho se han agregado dos o tres compañeros más de las Juventudes Libertarias, que gustosos nos conducen a una Secretaría donde trabajan orgánicamente las dos organizaciones juveniles.

Al entrar, recordamos cómo este taller, controlado por las sindicales U. G. T. y C. N. T., empezó su producción de correaes y camillas, en



una sucia y trise iglesia. Su beneficioso trabajo nos alegró grandemente, cuando un día volvíamos del frente de la Sierra y observamos complacidos que ya empezaba la retaguardia a preocuparse por los problemas del

soldado. Era una molestia tener que llevar las municiones en el bolsillo.

—Somos aproximadamente unos veinte de la J. S. U y el mismo número las Juventudes Libertarias, nos informa uno de ellos. Nuestras reuniones las hacemos separadamente, mas si hay conclusiones importantes en beneficio de nuestras tareas, todos unidos, discutimos para resolverlas en beneficio común.

Por su forma de expresarse notamos con gran satisfacción é interés, los lazos de unidad prometedora que entre estos muchachos, de facciones firmes, existe. Hemos notado su nervosidad; es algo de lo que no nos habíamos dado cuenta, tienen prisa por salir del taller, pues ya hace rato que la hora, marcando el final de la jornada, sonó.

Los vemos marchar. Es seguro que su prisa la motiva una mujer. Ya no se acuerdan de la fábrica. A su alrededor no existe la guerra. Sólo su pensamiento va dirigido a la novia, que muchos de ellos estamos seguros la tienen. Son madrileños y aunque nosotros no lo notemos, somos envidiables por nuestro temple de luchadores. Salimos del letargo en que caímos al hablar con ellos dentro de un lugar donde existe un lazo de unidad juvenil. Ya en la calle, pensamos en nuestro trabajo que con lo infatigable que es, no ha dado un fruto tan importante como el de estos cuarenta compañeros que, bajo el seno de las dos sindicales, producen anónimamente para el Ejército del pueblo.—DEBALO.



LA ALIANZA DE LA JUVENTUD

Ayuntamiento de Madrid

EN MARCHA

Lo que ví en la Escuela 17 de Alerta



Por un oscuro pasillo marcho deseoso por conocer qué es una Escuela de Alerta. Me acompaña una muchachota de franca sonrisa que se esfuerza por imponer silencio entre los grupos de jóvenes estudiantes que esperan a los amigos retrasados. Durante mi largo recorrido he ido observando calladamente la marcha de la cultura.

Silenciosamente miro por las puertas abiertas de las aulas. Al pasar observo el trabajo de la juventud; el trabajo, también, de muchos profesores que, desinteresadamente y sin percibir sueldo alguno, dan clases a los jóvenes que, ansiosos de cultura, acuden a ellos con firmes deseos de aprender. Las clases se suceden una tras de otra. En ésta estudian Geografía, Historia, Ciencias Naturales, Física; en aquella, Literatura; en otra, Aritmética, Gramática, Álgebra, Trigonometría, Geometría, Dibujo, Francés, Inglés, Ruso...

Al terminar de subir la escalera, estoy frente a los Delegados directivos de esta Escuela. Todos me hablan a un tiempo, comentan la buena marcha de la Escuela.

Les hago una pregunta.

Cada uno contesta una cosa diferente.

—Esta Escuela se fundó con veinticinco militantes, hoy somos quinientos aproximadamente; dice uno. Hay jóvenes de todos los matices políticos y sindicales. Unos militan en el Partido Comunista, otros en la C. N. T. y U. G. T., algunos de ellos en las Juventudes Sindicalistas, Libertarias y Socialistas Unificadas y otros muchos sin partido ni Organización.

Es un conglomerado de diferentes ideas, pero que a su hora es una sola: aprender.

Dice el Delegado de cultura:

—Tenemos clases de todo cuanto un joven desea aprender. Instrucción y técnica militar, clases técnicas contra la guerra química, tiro, gimnasia, corte y confección, taquigrafía, mecanografía, capacitación para la ayuda al campesino. Tenemos en formación un batallón sanitario de retaguardia, una brigada de muchachos que ayudan a descombrar en todas las barriadas derruidas; rondalla, cuadro artístico, biblioteca, etc., etc.

Me despido de ellos. He visto en poco tiempo lo que deseaba saber: la marcha de una Escuela sin el apoyo ni ayuda de nadie; se lo deben todo a su entusiasmo. Pocas han sido las Organizaciones juveniles que han orientado y apoyado para su buen desarrollo. ¡Ah! Pero ellos, los chicos, aquellos que no tenían nada más que una escasa cultura, trabajan, tienen el deseo de aprender y se lo han propuesto. No les importa hoy la ayuda de nadie; ya están casi formados, ellos saben bien a quien se lo deben. Acaso sea a su trabajo. Acaso a los jóvenes. Ya sólo, casi atontado por el griterío de la juventud optimista que aprende felizmente, segura que su trabajo es defendido por los hermanos mayores que luchan en los parapetos en defensa de la libertad y de la cultura. Desciendo por la escalera recorriendo el oscuro pasillo, cuyas cristaleras manchadas de pintura azul, impiden que la luz de la cultura sirva para destruirla la metralla fascista.

Ya en las aulas bajas no hay nadie; el pasillo está abierto. Aquellas vibraciones de la juventud han cesado. Los bancos de las clases se ven vacíos. Sin embargo hace unos instantes ellos estaban unidos para aprender; unidos para desarrollar algún día lo que están aprendiendo.

Es de noche. En la puerta hay una discusión; es un muchacho de unos quince años que impide la entrada a la Escuela a un policía que ha oído una explosión en la calle y quiere indagar el origen de ella. Habla acaloradamente.

—No ves que soy un Agente—le dice.

—No importa. Hasta que no venga el cabo de guardia no puedes entrar, compañero.

Y así fué.

LOZANO CARRASCO.

GARANTIA DE LA VICTORIA

Ayuntamiento de Madrid

Las Muchachas

Las muchachas del Sector Oeste tienen que duplicar su trabajo dentro de la Alianza + ~

La Alianza de las Muchachas

Después de aprobadas las conclusiones de nuestra Conferencia, fruto de las deliberaciones que las muchachas del campo y de la ciudad sostuvieron en esa asamblea, había que nombrar las compañeras que representando todas las directrices del trabajo a realizar, dirigieran nuestro gran movimiento. Muchachas que habían de representar, también, los sectores políticos que lo forman y que habían de ampliar, o mejor dicho, que tenían que trabajar porque estos sectores políticos fuesen más numerosos, recogiendo el sentir de todas las intervenciones, el sentir de nuestra Conferencia.

Unánimemente nuestras muchachas aprobaron los nombres que la presidencia dió y salió nombrado el Comité. Muchachas republicanas y de la J. S. U.; energía, entusiasmo y sobre todo, deseo de trabajar, ansias de ver hechas realidades todas nuestras tareas. Esto es lo que todas nosotras—Comité de Alianza—os presentamos.

No dudamos un momento de vuestra ayuda; sabemos que habéis comprendido bien las tareas que todas tenemos que llevar a cabo. Sin embargo, yo quiero dirigirme, a través de nuestro periódico, a las jóvenes en general del SECTOR OESTE.

Yo os digo, camaradas, que es preciso que nuestro trabajo se duplique. Vosotras tenéis que ser las mejores dentro de la Alianza de la Juventud Femenina, por la que debéis trabajar sin descanso. Vosotras tenéis que ser el ejemplo en las fábricas, en los talleres, en las escuelas de aprendizaje, en los Hogares de Muchachas, en todo... Vuestra disciplina, nacida al calor de la organización, tiene que ser el guía de esa disciplina que nace de la educación y de la cultura; disciplina de alegría y capacitación que hace exclamar dentro del pecho plétórico de ilusiones de una joven: ¡aquí hay una mujer! Pero una mujer que sabe su misión dentro de la sociedad. Es necesario que, frente a la muralla de promesas, de entusiasmos, de trabajo y de sacrificios de las jóvenes del Comité de Alianza, vosotras presentéis otra potente, que se condense en estas palabras: ¡A vuestro lado! Yo lo espero, lo esperan todas las compañeras de la J. S. U. que saben mucho de esto.

J. VIGRE.



Nuestra Conferencia nos ha marcado cuáles son los trabajos que las muchachas debemos desarrollar para que no se quede en palabras y a la mayor brevedad de tiempo, estén puestas en práctica todas las tareas que han brotado de la misma.

Hoy ya tenemos algunos ejemplos de que esto se lleva a la práctica, pero todavía son muy pocos los casos en que se lleva a efecto. En las fábricas de nuestra barriada, donde las muchachas trabajan, ya tienen unas aspiraciones y son las de que cada día su producción sea superada, que el trabajo sea una compenetración mayor y que dentro de la fábrica no haya más que una sola idea: la fundamental de que todas tienen que producir mucho para que nuestros soldados pasen la menor cantidad de penalidades posible. El mantener contacto con los jóvenes del frente, es otra cosa que nosotras no debemos de olvidar para que ellos sepan que nosotras en la retaguardia les ayudamos en todo lo que nuestra fuerza nos permite.

Estos son los ejemplos en los que debemos mirarnos todas. Es así como debemos de practicar la alianza. Es así como se gana la guerra.

Un gran mitin

La J. S. U.

por el

Partido Único del Proletariado

Hablarán el día 20 del corriente los dirigentes de la clase trabajadora:

SANTIAGO CARRILLO, RAMON LAMONEDA, JOSE DIAZ

Este grandioso mitin se celebrará en el CINE SALAMANCA, siendo transmitido a varios locales de Madrid, entre los cuales están los CINES PADILLA, TIVOLI, GENOVA Y BILBAO.

Por la gran transcendencia política que encierra este mitin, recordamos a todos los amigos de la unidad la obligación que tienen de asistir al mencionado acto.

¡¡Las muchachas a la producción!!

Ayuntamiento de Madrid



AYUDEMOS AL CAMPO

Hoy, con más animosidad que antes, hemos de ir a todos los campos de nuestra Patria para exponer allí a los campesinos lo que significa hoy defender nuestra Patria. El defenderla hoy no es ir a luchar en Marruecos a sacrificar su juventud, para que con su trabajo, con su muerte en tierras lejanas, el cacique y el terrateniente hagan su fortuna.

Tenemos que hacerle ver lo que es el fascismo, que el fascismo sólo es miseria, es un jornal mísero y una jornada de trabajo agotador.

Hay que llevar a la juventud del campo la idea de que la guerra no sólo se gana en las trincheras, de que la guerra también se gana en el frente del trabajo.

La juventud del campo, como la juventud de la ciudad, se movilizó para combatir al enemigo con las armas en la mano, y en las fábricas construyendo en todo lo necesario para nuestro Ejército.

Se debe de movilizar en el campo a toda la juventud, creando Brigadas de Choque que recojan la cosecha, y

evitando en todo momento que quede un sólo palmo de tierra sin cultivar. Con ello, la juventud del campo colaborará por la victoria del pueblo antifascista.

También hemos de ir al campo a llevar la cultura a miles y miles de jóvenes campesinos que carecen de ella, no solamente cultura en el sentido de enseñarles a leer, escribir, etc., sino también el de movilizar todos los compañeros técnicos con el objeto de que sobre la marcha del trabajo enseñen a la juventud campesina a conseguir mejor cultivo y mejor producción agrícola en nuestro suelo.

TEMAS DEL MOMENTO

Pronto cumpliremos el primer aniversario de nuestra lucha; lucha cruel y sangrienta en la cual participan todas las fuerzas antifascistas, desde el obrero, pasando por el intelectual, hasta el campesino. Todo lo avanzado y progresivo de nuestro país, participan en la lucha por la liberación de España.

La participación de la juventud en la guerra ha sido formidable. Jóvenes obreros y jóvenes campesinos, luchan a diario fuertemente unidos en las trincheras. El problema del aliado ha sido bien cumplido en los frentes. Toda la joven generación lucha y muere unida por un sólo pensamiento: el de encontrar por el camino de la victoria, la felicidad de toda la juventud avanzada y progresiva de nuestro país.

Pero es cierto, que en la retaguardia, por parte de la juventud obrera, no ha habido una preocupación constante hacia los problemas que los jóvenes campesinos tienen planteados en la retaguardia; pero queremos señalar un hecho concreto. Como por parte de algunos camaradas de la antigua Célula de Lina Odena, han sabido comprender el valor fundamental que en estos momentos tiene la ayuda a los jóvenes campesinos. Estos camaradas, por espacio de bastante tiempo se dedicaron a llevar libros, periódicos y propaganda a Villarejo de Salvanés. Al principio encontraron un poco de resistencia, pero a través del trabajo consecuente de

estos camaradas, hemos logrado que en este pueblo sientan simpatía hacia los jóvenes obreros, como culminación de este trabajo. Se organizó un mitin, donde a la par de la intervención de dos de estos camaradas, se les hizo entrega a la juventud de este pueblo de un periódico mural, donde reseñaba principalmente la labor stajanovista de los jóvenes obreros de Madrid.

Esto nos demuestra cómo podemos empezar a trabajar, para que la juventud campesina vea en nosotros a los verdaderos amigos que saben, no sólo buscar el contacto estrecho con ellos, sino también darles los elementos precisos para su desarrollo cultural y político.

¿Pero acaso la juventud obrera tiene solamente esta forma de trabajo? ¡No! Hay algo que en estos momentos tienen planteados los jóvenes campesinos, en el cual los jóvenes de Madrid deben de pensar que a ellos también les toca algo de este problema. Si los jóvenes obreros han sabido ampliar más la producción en todo el orden industrial, la juventud de la provincia de Madrid, también han sabido aumentar más la producción agrícola, solamente en esta provincia ha sido aumentado en un 25 por 100 la cosecha, y ahora, cuando vemos por los campos crecer esta cosecha, cuando vemos que se acerca la época, en la cual habrá que poner todo el entusiasmo para recogerla, ya que

ésta no ha de pertenecer al cacique, sino la propio campesino, pensamos en el peligro inminente en que ésta está; pensamos que si esta cosecha no se recoge rápidamente, existirá el peligro de que la aviación fascista intenta quemarla, y en esto sí tiene la juventud obrera algo que realizar.

Es cierto que en este trabajo hay algunas cosas que no se pueden realizar tan fácilmente. La siega, concretamente, necesita una práctica, pero en estos trabajos hay algo que, para realizarlo, no se precisa ser maestro. La trilla, la recogida de la parva, el recoger el trigo ya trillado, cargar los carros, etc., ésto sí puede ser hecho por cualquiera.

Entonces nosotros planteamos la necesidad de crear brigadas en Madrid para que puedan desplazarse en el momento necesario a ayudar al campesino a recoger el fruto de su trabajo, ya que éste servirá para abastecer a la población civil, y lo que es mejor y más práctico a nuestros combatientes.

En un artículo próximo señalaremos nuevas formas y métodos para que la ayuda de la juventud obrera a la juventud campesina, sea fructífera. Por hoy con estas dos es suficiente.

JOSE M. MARINAS

Secretario General del Comité Provincial de la J. S. U.

Liguemos la Fábrica y el Campo

Ayuntamiento de Madrid



La Barriada

No perdamos el tiempo



**La cultura
en nuestra Barriada**

Los invasores, viéndose impotentes para entrar en Madrid, descargan su rabia ametrallando a mujeres y niños, destruyendo edificios y haciendo todo el mal que pueden, con el fin de desmoralizarnos.

Nosotros, ante estos crímenes, debemos estar dispuestos a que sus vandálicos fines no fructifiquen, pues esa es la labor de todos los compañeros que en la retaguardia trabajan.

Nosotros tenemos que poner todas nuestras energías para que nuestra barriada, que es la más castigada por los canallas invasores, estén organizados todos los servicios, de forma que nunca nos pillen de sorpresa los ataques de estos bárbaros y para ello tenemos que poner rápidamente en práctica una organización que sirva de ayuda a nuestro Ayuntamiento.

En cada casa todos los vecinos, tomando los jóvenes la iniciativa, debemos de constituir unas brigadas que estén siempre dispuestas para que todos los desperfectos y víctimas que ocurran en nuestra barriada, sean reparados rápidamente, para que de esta forma le demos solucionados al Ayuntamiento problemas que entretendrían su tiempo, tiempo que pueden dedicar a otras cosas, pues en la actualidad nuestra principal tarea es simplificar los problemas a todos los organismos que hoy existen.

Todo joven debe de estar en su puesto para que, cuando ocurra un caso de éstos, ellos tomen la iniciativa, pero obligando a todos a que se incorporen a este trabajo, pues va en beneficio del heroico y sufrido pueblo madrileño.

Los combatientes ayudan a nuestro periódico

Hemos recibido en nuestra redacción un donativo del compañero Rincón, del antiguo Batallón Joven Guardia, que expresa su simpatía por nuestro periódico e invita a que los demás sigan el ejemplo para que nuestro periódico pueda llegar a superarse.

Nuestra Barriada, que tiene características completamente específicas y muy diferentes a las de las demás Barriadas, las tiene también en lo que respecta a la cultura. Mientras en las demás Barriadas de Madrid existen una gran cantidad de fábricas y talleres, en donde la mayor parte de los trabajadores manuales carecen por completo de lo que debía de constituir los conocimientos generales del hombre, en nuestro Sector nos encontramos con agrupaciones estudiantiles y oficinas, donde la labor más grandiosa no tiene lugar por estar resuelta.

¿Cuál ha de ser el método que en nuestra Barriada podremos emplear? No han de ser los de primera enseñanza, pero sí podemos incrementar los conocimientos que tienen los oficinistas en general. Pero nosotros no podemos contar con hombres que se dediquen a aumentar de nivel estos conocimientos. No nos importe esto, pues podremos emplear métodos más modernos.

Constituyamos inmediatamente los círculos de estudios y demosles una gran amplitud. En estos círculos, se discutirán todos los problemas que a una inteligencia regular causan curiosidad y es seguro que de esta manera, no sólo aprenderán, sino que comprenderán.

Pero, ¿cuál ha de ser el estudio al que demos mayor importancia? Indudablemente los que llamaríamos, sino tuviéramos miedo a los nombres técnicos, ciencias sociales. Han sido hasta ahora estos pequeños intelectuales, los más esclavizados, debido a que su yugo era producido moralmente. No han tenido tiempo, ni su inteligencia embotada lo ha conseguido, para reparar en las injusticias, y cuando han despertado, lo han hecho con grandes equivocaciones, viendo en detalles pequeños, hechos grandes. Estos círculos pueden capacitarlos y de esta manera podrán comprender los problemas de la juventud, mejor que lo han venido haciendo hasta ahora.

El problema de la educación de los estudiantes no existe, ya que pronto se realizará la apertura de los Institutos. Pero sí habrá que enseñarlos a enseñar, para que su movilización nos haga contar con unas verdaderas milicias culturales.

Quedan también una gran cantidad de jóvenes menores de 20 años, que es preciso atender a su educación. La solución será la del reforzamiento de los grupos de ¡ALERTA!, con una revisión de los métodos empleados hasta ahora en estas escuelas preliminares.

Estas son las características fundamentales, a las cuales nuestra barriada tiene que amoldar, desde ahora, todas las consignas y todos los trabajos.

El domingo, día 6 de junio, hablarán nuestros camaradas José de la Torre, Antonia Sánchez y Ramón Sinobas, en un mitin organizado por el Sector Oeste de Juventud Socialista Unificada.

VISADO POR LA CENSURA

Imp. de la Juventud Socialista Unificada.—Sector Oeste

¡Reservas militares en las fábricas!

Ayuntamiento de Madrid